

## La verdad en la intimidad

La verdad en la intimidad personal delante de Dios es un tema del que poco o nada se enseña; no es para ser salvo sino para vivir la salvación en Cristo delante de Dios.

David, conocedor del carácter de Dios por experiencia propia, escribió: *“He aquí, tú deseas la verdad en lo más íntimo, y en lo secreto me harás conocer sabiduría.”* Salmo 51.6, LBLA.

También tuvo la revelación e inspiración de la verdad de Dios, al expresar lo siguiente: *“¡Cuán bienaventurado es el hombre a quien el SEÑOR no culpa de iniquidad, y en cuyo espíritu no hay engaño!”* Salmo 32.2 LBLA.

Dios conoce perfectamente nuestro corazón, nuestro espíritu, nuestra intimidad personal, según le fue revelado a Jeremías: *“Más engañoso que todo, es el corazón, y sin remedio; ¿quién lo comprenderá?*

*Yo, el SEÑOR, escudriño el corazón, pruebo los pensamientos, para dar a cada uno según sus caminos, según el fruto de sus obras.”* Jeremías 17.9-10 LBLA.

De acuerdo con la revelación que le fue dada al apóstol Pablo, por el Espíritu Santo, Dios nos escogió en Cristo, con el siguiente propósito: *“según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él,”* Efesios 1.4 RVR1960.

Esa santidad ya la tenemos en Cristo para vivirla desde nuestro espíritu, desde nuestra intimidad delante de Dios siempre. Tal como lo dice Pedro: *“Por tanto, ceñid los lomos de vuestro entendimiento, sed sobrios, y esperad por completo en la gracia que se os traerá cuando Jesucristo sea manifestado; como hijos obedientes,*

*no os conforméis a los deseos que antes teníais estando en vuestra ignorancia; sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir; porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo.” 1ª Pedro 1.13-16.*

Según las Escrituras, así es como Dios desea que dependamos de su gracia para vivir desde nuestro espíritu delante de Dios: *“Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra, para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu; para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor, seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios.” Efesios 3.14-19 RVR1960.*

*“Por tanto, no desmayamos; antes aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día.” 2ª Corintios 4:16 RVR1960.*

*“Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido, lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual.” 1ª Corintios 2.12-13.*

Por último, espero que dejemos al Espíritu Santo que nos ministre su palabra y podamos cuidar nuestra intimidad todos los días delante de Dios con su ayuda. Escucha: **CORAZÓN**

Nota Pastoral 56